

Tema 11: LA MÚSICA NACIONALISTA

- Origen y concepto. Características.
- Principales escuelas nacionalistas
 6. Rusia
 7. Bohemia
 8. Países Nórdicos: Noruega y Finlandia
 9. Nacionalismo español:
 10. El Nacionalismo español
 11. Historia del Nacionalismo español
 12. La música coral
 13. Siglo XX:
 - La Generación del 98, la de los Maestros
 - La Generación del 27
 - La Generación del 51
 - Los intergeneracionales y la Generación del 61
 14. Inglaterra y los Estados Unidos
 15. Hungría
 16. Iberoamérica

1. ORIGEN Y CONCEPTO. CARACTERÍSTICAS.

Durante la Revolución Francesa se populariza el vocablo “nación” y surge el concepto de nacionalidad. Las ocupaciones napoleónicas enardecieron el ánimo de muchas naciones, que formaron su propio estado para defenderse de cualquier ocupación extranjera. Los esfuerzos nacionalistas culminan en el Congreso de Viena, que declara inviolables los derechos de cada nación a fijar sus fronteras. El Nacionalismo se manifiesta principalmente en literatura, poesía y música, artes que se unen en muchas ocasiones originando bellas composiciones. Hay ejemplos en Cataluña (Verdaguer y su “Atlántida”), Alemania (Weber y su “El cazador furtivo” o Wagner y sus dramas musicales).

Rechaza la unidad de normas y estilos que imperaban en el siglo XVIII en Europa, cuyas directrices venían marcadas por Francia, Italia y Prusia. El resto de los países copiaban lo que se hacía en ellos. Donde más arraiga es en los países que no tuvieron oportunidad de desarrollar, hasta entonces, un arte estable: países centroeuropeos y escandinavos, y Rusia.

Las características de la música nacionalista son:

4. Parte de acentos populares, trasciende el color local y pasa a ser universal.
5. Se basa en la asimilación por parte de los compositores de los caracteres específicos del folclore autóctono que utilizarán para la creación (ritmos de danzas, rasgos estilísticos de canciones, escalas, giros melódicos, estilo instrumental...) y para expresarse como naciones.
6. El tema central no serán las formas que son la expresión de una sociedad aristocrática, sino la danza y la canción popular.
7. Búsqueda de la unión entre la música y la poesía propia de cada país
8. El recurrir al folclore lleva a nuevos lenguajes (emancipación modal, escalas pentatónicas, hexátonas,...)
9. Incorporación a la orquesta de nuevos instrumentos de percusión y nuevos efectos coloristas en la orquestación
10. Por la misma razón, esta música tiene una especial riqueza melódica

2. PRINCIPALES ESCUELAS NACIONALISTAS

2.1. RUSIA

En el primer cuarto del siglo XIX se dan los primeros intentos de construir una ópera

específicamente rusa; Glinka (1804-1857) compone la primera, “Una vida por el zar”, en la que, aún con influencias de Rossini y de la Grand Ópera francesa, trata un tema ruso con rasgos nacionalistas (canciones rusas identificables, el compás 5/4, melodías pentatónicas y acompañamiento al unísono). Otro compositor que contribuirá a perfilar la base del nacionalismo será Dargomizhsky (1813-1869), con su ópera “El convidado de piedra”. En tiempos del zar Alejandro II se instauran instituciones educativas musicales, produciéndose una ambigüedad al intentar acabar con el retraso endémico importando modelos occidentales (Antón Rubinstein en Moscú), y al cultivar lo específicamente ruso (San Petersburgo).

El Grupo de los Cinco: esta escuela se caracteriza por la defensa general de la música rusa y una oposición frontal a las instituciones musicales oficiales. Llamados también “la manada poderosa”, estaban organizados por Balakirev (1837-1910), siendo el resto de los miembros César Cui (1835-1918), Borodín (1833-1887), Musorgsky (1839-1881) y Rimski-Korsakov (1844-1908). Algunos de sus rasgos comunes son:

- alientan al nacionalismo renovando el teatro lírico
- colorismo orquesta
- dejan muchas obras sin terminar
- novedades modales, rítmicas y dramáticas

Balakirev: su fuerte personalidad dominó el grupo, corrigiendo y revisando al resto. Coleccionó cantos populares y fundó la Nueva Escuela de Música, rival del Conservatorio. Compuso canciones, oberturas y poemas sinfónicos.

César Cui: fue el teórico del grupo

Alexander Borodin: en sus dos sinfonías y en su ópera “El Príncipe Igor” se advierten sus efectos orquestales (su especial tratamiento del viento metal), atractivas melodías e inflexiones modales, y una tendencia al exotismo. También destaca su pintura musical “En las estepas del Asia Central”.

Modest Musorgsky: junto a los grandes literatos rusos del momento, comparte el desdén por la belleza formalista, el arte ligado a la vida y al pueblo ruso, el arte como comunicación, y un consciente y agresivo eslavismo que simpatiza con el campesino ruso. Casi toda su obra fue revisada por Rimski Korsakov, que suavizó su áspera orquestación. Es el que más penetra en el alma rusa con sus escalas modales, y sus ritmos y melodías litúrgicas y folclóricas. Entre sus obras citamos las óperas “Boris Godunov”, “Kowanchina”, “El matrimonio” y el poema sinfónico “Una noche en el monte pelado”.

Nicolai Rimski Korsakov: Posee una gran habilidad orquestadora, revisando las obras del grupo. Su técnica orquestal se manifiesta en el relieve que da a una línea melódica principal a través de doblajes, anulando la actividad de los registros medios y bajos. Calcula los efectos orquestales cuidadosamente, cuya sonoridad se manifiesta en “Capricho Español”, “Sherezade” y “Obertura del Festival de la Pascua Rusa”. Sus óperas más conocidas son “La novia del zar” y “La doncella de nieve”

2.2. BOHEMIA

Charles Buney señala en 1772 que el pueblo bohemio era el más musical de Europa, pero por las guerras durante su historia no gozó de las mismas oportunidades que Italia. En 1918 se independiza, unificándose Bohemia, Moravia y Eslovaquia, creándose Checoslovaquia. Los primeros intentos de música checa se dan a principios del XIX con

Tomasek, que pone música a textos checos y compone melodías con influencias folclóricas. Pero será a finales del XIX cuando, con Bedrich Smetana (1824-1884), Moravia encontrará un compositor nativo que intentará crear un arte musical nacional. En sus óperas serias, los argumentos los extrae de historias y leyendas de Bohemia. Fue de los primeros en usar el poema sinfónico como vehículo expresivo, destacando el ciclo épico de los seis poemas sinfónicos “Mi patria”, siendo el más conocido “El Moldava”. En ellos representa episodios de la vida y leyendas de Bohemia descritos así por el propio autor: una escena espléndida en un castillo medieval, el fluir apacible del río Moldava, el triunfo de la amazona bohemia Sarka sobre sus enemigas y las hazañas militares de los seguidores de John Muss, incorporando ritmos de polka y elementos folclóricos. En su música de cámara, destaca el cuarteto de cuerda “Mi vida”, con carácter programático al ilustrar aspectos de su vida (deseos y borracheras de juventud, su primer amor, su desesperanza final ante el augurio de su sordera).

Antonin Dvorák (1814-1904): En su primer periodo recibe influencias clásicas de Beethoven, Schubert y Wagner. En el segundo, emplea la música popular de su Bohemia natal, suponiendo entonces una especie de romanticismo exótico. Las obras con estas características son “Dúos Moravos” para dos voces y piano y “Danzas Eslavas”, para dos pianos, posteriormente transcritas para orquesta. Cada danza consiste en una serie de secciones contrastantes, actuando la primera como ritornello. Los movimientos de sus obras se ajustan a patrones rítmicos de danzas de Bohemia y las melodías adquieren un carácter cíclico, un aire modal o bien ciertos giros melódicos basados en una “escala por saltos”, todos ellos rasgos populares. En Nueva York compuso “Sinfonía del Nuevo Mundo”, tradicional en su forma pero con aires modales y populares. En general, su estilo es retrospectivo: tonalidades claras sin abusar del cromatismo, regularidad en las melodías, modulaciones a tonos esperados y variedad de efectos orquestales.

Leos Janacék (1854-1928): Difundirá también la tradición musical checa. En su ópera “Jenufa” se observa su estilo: flexibilidad en su tonalidad, ritmo y melodía; uso de la melodía discurso; modalismo, y reflejo musical de las acciones dramáticas y psicológicas. También destaca su misa eslava para coro, solistas, órgano y orquesta titulada “Misa Glagolítica”.

2.3. PAÍSES NÓRDICOS

Noruega: Edward Grieg (1843-1907) realizó una importante actividad como director de orquesta y como promotor de la música en Noruega. Su estilo se caracteriza por frases regulares, incapacidad para lograr continuidad rítmica y unidad formal en los movimientos extensos, estilo pianístico con adornos en la línea de Chopin, influencias de canciones y danzas populares noruegas (giros modales y armónicos, bajos de bordón y combinación del $\frac{3}{4}$ y $\frac{6}{8}$). De su producción, destacan los lieder, piezas breves para piano, “Melodías y danzas populares noruegas”, “Concierto para piano en La menor” y “Peer Gynt”.

Finlandia: Jean Sibelius (1865-1957): Sus primeras obras son poemas sinfónicos, como “Finlandia”, compuesta para una fiesta patriótica que, provocó tal conmoción política que sus representaciones fueron prohibidas. También es famoso por sus “Suites orquestales” y por su “Concierto para violín en Re menor”, pero donde realmente aparece su solidez técnica y su perfección formal es en sus siete sinfonías. Sus rasgos son: apagada escritura musical, acorde con la severidad del paisaje y clima finlandés; melodías con influencias folclóricas (cromatismos, escalas diatónicas y modales, armonía modal ambigua, largas notas pedales).

2.4. ESPAÑA

2.4.1. El Nacionalismo español

Son fundamentales las ideas de Francisco Asenjo Barbieri y Felipe Pedrell para el surgimiento del nacionalismo, quienes tratan de recuperar los valores de nuestro pasado a través del estudio y la inspiración de sus obras. Pedrell plasma estas ideas en su manifiesto “Por nuestra música”. Ambos contribuyen a restaurar la música patria y a defenderla de invasiones extranjeras no sólo con sus composiciones, sino con la publicación de parte de nuestro folclore musical y de las partituras de nuestros grandes autores del XVI, como el “Cancionero de Palacio”. Los elementos que lo determinan son:

- La conciencia de la riqueza de nuestra música y folclore, que sirve de punto de partida para esta restauración.
- Influencia de la música andaluza y de otras regiones.
- Explotación de las peculiaridades armónicas, rítmicas, escalas específicas e instrumentos típicos españoles.
- Los músicos tratan de solucionar dos problemas: ayudar a la creación de un nuevo espíritu nacional y poder presentarse en Europa con voz propia.

Muchos de estos músicos participan de los ideales de la Generación del 98, buscando las esencias de nuestro pueblo.

2.4.2. Siglo XIX

El primer personaje relevante, como compositor y violinista, es Pablo Sarasate (1844-1908) con obras como “Danzas Españolas” y “Aires gitanos”, inspiradas en el folclore español. Representa la presencia en España del virtuosismo violinístico, junto con el santanderino Jesús de Monasterio.

Tras él, la siguiente personalidad es Isaac Albéniz (1860-1909). Su piano recoge tendencias que van desde el Romanticismo más clásico hasta el Impresionismo debussiano. Compone “Suite Española” y “Cantos de España” para llegar a la “Suite Iberia”, donde el folclore se eleva a niveles muy creativos. El otro creador del Nacionalismo español antes de llegar a Falla es Enrique Granados (1867-1916), que se expresa con el piano en sus “Danzas Españolas” y “Goyescas”. Muy relacionado con el mundo de la tonadilla y llena de arabescos, a veces recuerda el lenguaje de Scarlatti, y en otras a Debussy y Schumann. También destacan sus tonadillas para piano y canto.

2.4.4. El Siglo XX

Asistimos a un claro renacimiento de la música en España por estos motivos:

- Los esfuerzos por cambiar la música de Barbieri, Pedrell, Chapí, etc, que fructifican en el siglo XX
- Creación de sociedades filarmónicas que cambian el panorama de la música sinfónica y de cámara
- Creación de, al menos, tres importantes orquestas: la Orquesta Sinfónica de Madrid, La Orquesta Filarmónica de Madrid y La Orquesta Sinfónica de Barcelona, que estrenan repertorio español y presentan el europeo.
- Renacimiento de la música coral y de la Musicología
- Creación de la Sociedad Nacional de la Música (1915), donde se presentan las novedades de la música europea
- Las grandes figuras nacidas en el siglo XIX (Albéniz, Granados y Falla) dan ahora sus mejores frutos y nombre internacional a la música española

a) Generación del 98, de los maestros

Se les denomina así por el magnífico magisterio que ejercieron sobre las siguientes generaciones y por su magnífica creación musical. Se relacionan con el ideario de la Generación del 98. Destacamos a Manuel de Falla, Joaquín Turina, Conrado del Campo, Julio Gómez, Pau Casals, Jesús Guridi y Óscar Esplá.

Manuel de Falla (1876-1946): figura cumbre del grupo, con él nuestra música comienza a tener un lugar privilegiado mundialmente. Pasa por todas las fases (Nacionalismo, Impresionismo, Neoclasicismo) y reúne cualidades tales como el espíritu individualista, búsqueda a través del folclore del paisaje español, intento de europeización y el vivir íntimamente los problemas políticos y sociales que le unen a la Generación del 98. Las etapas de su obra son:

1. Comienza con “La vida breve”, basada en elementos folclóricos. También incluye “Cuatro piezas españolas” y “Canciones españolas”.
2. Aquí, la esencia del folclore andaluz impregna su pensamiento musical. Incluye en “El amor brujo” la Andalucía trágica; en “Noches de los jardines de España” la Andalucía campesina y en “El sombrero de tres picos” la Andalucía nostálgica y poética.
3. “El retablo de Maese Pedro”, “Concierto de clave”. Trata temas de la vieja música castellana, busca ese ascetismo típico de las esencias castellanas y que tanto entusiasma a la Generación del 98. Su última obra, en Argentina, “La Atlántida”, mezcla la ópera y el oratorio.

Joaquín Turina (1882-1949): se inspira en Andalucía con obras como “Danzas Fantásticas”, “Procesión del Rocío” y “Sinfonía Sevilla”.

b) Generación del 27

Los rasgos que la definen son:

- ♣ Introdúcen las vanguardias europeas (Impresionismo, Neoclasicismo, Dodecafonismo)
- ♣ Nos incorporan en la historia de la música europea
- ♣ Activismo musical simbolizado en la crítica musical, continuos estrenos, creación de orquestas, etc.
- ♣ Relación de los músicos con otros intelectuales (Lorca, Alberti), viendo la música como un ejercicio de inteligencia
- ♣ Los autores más relevantes son:
- ♣ EL Grupo de Madrid: Ernesto y Rodolfo Halffter, Salvador Bacarisse, Fernando Remacho y Rosa Ascot
- ♣ El Grupo de Barcelona: Federico Mompou, Roberto Gerhard, Eduardo Tolrá
- ♣ Resto de España: Joaquín Rodrigo (“Concierto de Aranjuez”), Rafael Rodríguez Albert, etc.

c) Generación del 51

Tras la Guerra Civil, se da un corte brusco en todas las artes. A finales de los 40 se intenta cambiar la situación en Madrid y Barcelona. Esta generación surge como respuesta al renovarse o morir; se presenta en los 50 como un intento de recuperar el tiempo perdido para acomodarnos en Europa, dar a nuestra música el sentido de cambio necesario o inventar un nuevo mundo de formas. Los compositores que participan son Juan Hidalgo, Ramón Barce, Carmelo Bernaola, Luis de Pablo, Cristóbal Halffter, Antón García Abril, Xavier Berenguel, etc. Las vanguardias que estos autores cultivan son el serialismo, las corrientes objetualistas, las corrientes aleatorias, el movimiento zaj, la corriente electrónica, etc. Otros con una línea más personal son Antón García Abril, Claudio Prieto y

Agustín González, Joan Guinjoan y José Soler.

d) Los intergeneracionales y la Generación del 61

Aprovechan el clima de restauración creado por la Generación del 51; está formada por autores aún en activo: Tomás Marco, Jesús Villa Rojo, Llorenç Barber, Carlos Santos, Francisco Guerrero, José Luis Turina. Contribuyen también a la labor musicológica y a la investigación. Algunos de estos autores trabajan también con las músicas alternativas. Autores de la generación del 61 son José Ramón Encinar, Albert Sardá, Carla Guinovart, Adolfo Núñez, Eduardo Pérez Masera, etc.

2.5 INGLATERRA Y ESTADOS UNIDOS

Tras caer enormemente una vez que finaliza el Barroco, Inglaterra resurge con la producción musical de dos grandes autores: Edward Elgar y Frédéric Delius. La música nacionalista norteamericana toma un carácter especial por el nacimiento de un nuevo estilo de música: el jazz. Destaca Gerorge Gershwin con “Porgy and Bess”, “Rapsodie in blue” y “Un americano en París”.

2.6. HUNGRÍA

Las peculiaridades de esta nación donde se juntan razas muy diferentes (húngara, gitanos, turcos) han dejado una diversa forma de folclore, caracterizado por el énfasis rítmico, resaltado por la percusión y por la inestabilidad tonal. Destacan Zoltan Kodaly y Bela Bartok.

No hay otro compositor que ejemplifique con tanta perfección como **Bartók** la integración de los estilos folklórico y artístico en el siglo XX. La importancia de **Béla Bartók** es triple. En primer lugar, publicó cerca de dos mil melodías populares de Hungría, Rumanía y Yugoslavia, de Turquía y el norte de África.

Escribió cinco libros e innumerables artículos sobre música folklórica, realizó versiones de melodías populares o compuso piezas basadas en ellas y desarrolló un estilo en el cual fusionó elementos folklóricos con técnicas desarrolladísimas de la música artística, de una manera más íntima de cuanto jamás se había hecho antes. En segundo lugar, fue un virtuoso del piano y maestro de este instrumento en la Academia de música de Budapest. También es uno de los cuatro o cinco músicos de la primera mitad del siglo XX cuya música sigue vigente. Destaca en todos los géneros. Sus *Cuartetos* son la más importante aportación de grandes dimensiones al repertorio de este medio desde Beethoven. *Mikrokosmos* para piano es una obra de enorme valor pedagógico y una muestra del propio estilo de Bartók. *El mandarín maravilloso*, la *Música para cuerda, percusión y celesta*, la *Sonata para dos pianos y percusión* y el *Concierto para orquesta* son también obras destacadas de este compositor.

La música de **Zoltán Kodály**, más nacionalista, es menos completa que la de Bartók, aunque su singspiel *Háry János* y su *Psalmus Hungaricus*, para tenor solista, coro y orquesta son obras muy estimables. No obstante, su mayor mérito reside en su labor como pedagogo musical.

2.7. IBEROAMÉRICA

En estos países el nacionalismo musical supone el nacimiento de la creación en este arte. En México destaca Manuel Ponce, con un nacionalismo muy romántico. En Brasil destaca Heitor Villalobos, con sus “Bachianas Brasileiras” y abundantes obras para piano.